



V Coloquio Internacional sobre Gestión Universitaria en América del Sur

PODER, GOBIERNO Y ESTRATEGIAS EN LAS UNIVERSIDADES DE AMERICA DEL SUR

Mar del Plata; 8, 9 y 10 de Diciembre de 2005



mabal@fch.unicen.edu.ar

rocorr@fch.unicen.edu.ar

Facultad de Ciencias Humanas-Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.

Eje o área temática propuesta: Interacción Universidad y sociedad

**LA RELACIÓN ENTRE UNIVERSIDAD Y SOCIEDAD DESDE EL SISTEMA
TEÓRICO DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES. LA UNIVERSIDAD EN LA
PERSPECTIVA DE LOS ALUMNOS.**

Resumen

El presente trabajo recupera parte de las discusiones teóricas preliminares que dieron lugar al proyecto de investigación: “*La formación universitaria desde la perspectiva de los alumnos avanzados de la Facultad de Ciencias Humanas*”, presentado recientemente ante la Secretaría de Ciencia, Arte y Tecnología de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Asimismo, el contenido de esta presentación se inscribe en la línea de investigación de las tesis de postgrado de las autoras. Se intenta pensar la relación entre la Universidad y la sociedad poniendo énfasis en los actores que la constituyen, abordando la dimensión subjetiva de los alumnos, rescatando sus voces e interpretando su discurso y sus acciones en el contexto en que surgen; bajo el supuesto de que las representaciones sociales constituyen un sistema de “precodificación” de la realidad, que incide en las anticipaciones y en las expectativas guiando comportamientos y prácticas.

Introducción

En la última década se han producido cambios sustanciales en la organización social y económica: transnacionalización de la economía, globalización política, alteración de las condiciones laborales y contractuales -con sus consecuencias de inestabilidad y precarización laboral y desempleo-, crisis de representatividad de los partidos políticos y de legitimidad de las instituciones. Estos cambios han producido un fuerte impacto en la Universidad y, asimismo, en los actores que la constituyen.

En lo que respecta a la Universidad, algunos autores destacan que el conocimiento –su producción y su transmisión- ya no es de su exclusivo monopolio, por el contrario, se ha expandido a otras estructuras (organizaciones de diversa índole, laboratorios, empresas, etc.) Para algunos, la lógica de producción del conocimiento se ha modificado. Así, Boaventura de Sousa Santos (2005) denomina a este cambio, el paso del *conocimiento universitario* al *conocimiento pluriuniversitario*. Durante el siglo XX el conocimiento universitario fue predominantemente disciplinar y “relativamente descontextualizado con relación a las necesidades del mundo cotidiano de las sociedades”, se trataba de un conocimiento homogéneo y jerarquizado en donde el investigador determinaba qué problemas científicos abordar y resolver, definiendo su relevancia, metodología y ritmo de investigación, en el marco de una “cultura científica” (p. 34). El conocimiento pluriuniversitario, por el contrario, es un conocimiento “transdisciplinar”, que exige su confrontación con otro tipo de conocimientos. Se trata de un conocimiento heterogéneo, susceptible de organizarse en una forma más flexible y menos jerárquica., es un conocimiento “contextual” en tanto el eje organizador de su producción es la aplicación que puede dársele. Como lo expresa el autor, la relación misma entre ciencia y sociedad, está cuestionada: ésta última ya no es objeto de las interpelaciones de la ciencia, sino más bien sujeto de las interpelaciones que se le pueden plantear.

Tradicionalmente, la función social de la Universidad había sido planteada como una relación lineal educación superior-conocimiento-sociedad: la educación superior imponía su propia definición de conocimiento y lo transmitía a la sociedad (Barnett, 2001). En el contexto precedentemente descrito, por el contrario, esa linealidad se quiebra. El impacto no se da en un único sentido. La educación superior debe considerar las demandas del mercado laboral, atendiendo a las habilidades que este requiere. Se privilegian ciertas formas de conocimiento, que tienen un valor de uso en el mercado de trabajo, formas operacionales, computacionales, estratégicas. La universidad se debate entre el viejo y el nuevo modelo. Ambos coexisten en la organización, que mantiene sus parámetros sobre lo académico, la investigación, la transferencia y, ante lo nuevo, responde esporádicamente pero, asimismo, adopta una postura crítica.

En este sentido, una diferenciación interesante que se ha expuesto en los últimos desarrollos sobre el tema que nos ocupa, es la de competencias académicas y operacionales. La primera, que tiene un carácter interno al ámbito académico, se refiere al dominio de la disciplina por los estudiantes; mientras que la segunda, de carácter operacional, refleja el interés, la demanda y la presión social manifestada a través del requerimiento empresarial de desempeños específicos.

Esta compleja relación entre sociedad, educación superior y conocimiento se manifiesta en el uso de términos que revelan un cambio de valores. Ciertas ideas, según lo expresa el autor,

han perdido vigencia en el ámbito de la educación superior. Formación, comprensión, reflexión, compromiso, capacidad crítica, sabiduría, son términos que están siendo sustituidos por otros que revelan la progresiva invasión de la noción “operacional” del concepto: habilidad, competencia, resultado, información, técnica, flexibilidad, producto, eficacia, entre otros.

Con respecto a los actores, los cambios aludidos, tanto en el ámbito académico como en el mercado de trabajo, han generado nuevas condiciones de existencia con un fuerte impacto subjetivo. Los sujetos se ven obligados a generar estrategias personales de adaptación y supervivencia, abandonando pautas preestablecidas, antiguos ideales, caminos únicos para afrontar los problemas. En este sentido, hacer uso de soluciones innovadoras, creativas y originales, se impone como una exigencia ineludible. “Para satisfacer las demandas que atraviesan los sujetos en una sociedad tan compleja como la actual, se requiere una intensa ductilidad psíquica que instituye la heterogeneidad, en tanto el rasgo distintivo que permite responder a situaciones divergentes con recursos simbólicos ágiles y contrapuestos. El sujeto característico de este tipo de cultura es un sujeto que se desconoce y se reconoce en cada una de las acciones que concreta. No tiene un solo modo de responder a la demanda, sino que adecua sus recursos simbólicos a la complejidad existente” (Schlemenson, 2004, pp. 20-21). Por el contrario, quienes no logran esa flexibilidad, se ven sometidos a una “sobreadaptación” que puede derivar en alienación.

Explorar las construcciones simbólicas de los actores supone otorgarles un papel activo frente a esas nuevas condiciones de existencia. En definitiva, se trata de acceder a la subjetividad de los actores sin desconocer el contexto socio-histórico cultural en el que se desarrollan sus actitudes, valores, imágenes, pensamientos, acciones, creencias, representaciones, los que orientan sus actividades cotidianas. Cabe preguntarnos: ¿cómo perciben esta realidad los alumnos universitarios?, ¿cómo impactan estos cambios en la subjetividad de los actores?, ¿cómo responden los alumnos universitarios a las demandas sociales? ¿cómo perciben los alumnos su formación en la universidad en un contexto de transformaciones socio-histórico culturales?. El sistema teórico de las representaciones sociales permite dar cuenta de los procesos simbólicos de los actores, implícitos en estos interrogantes.

Perspectiva de análisis

La Universidad ha sido estudiada desde disciplinas y perspectivas diversas. Se ha reconocido la existencia de dos enfoques con respecto a su funcionamiento: el análisis organizacional y el análisis histórico-social. El primero se caracteriza por su énfasis interno y sincrónico, donde adquieren relevancia los procesos micro, la relación entre las disciplinas y los académicos, y el sistema de organización interna. El segundo enfoque pone énfasis en los elementos externos y diacrónicos, dando primacía a los procesos macro, las políticas públicas, las relaciones de poder, el contexto político y económico. (Mollis, 2003) En el marco de un estudio del primer tipo, es decir, de carácter interno y sincrónico, se hace necesario analizar la perspectiva de los actores, enfoque que en los últimos años se ha ido legitimando. En ese sentido, el abordaje de las representaciones sociales ha sido uno de los más explorados por su capacidad de vincular las formas de pensamiento de los actores y el contexto en el que están inmersos.

Con respecto a la perspectiva teórica adoptada en este trabajo, interesa rescatar la vinculación significativa que puede establecerse entre la noción de representación social y la interacción entre Universidad y sociedad. Actualmente, la categoría de representación social ocupa un lugar relevante en las ciencias sociales, sobre todo en las últimas décadas, principalmente por

su contribución al estudio de la constitución de la subjetividad social. No puede hablarse de una definición cerrada y a priori de representación social.(Castorina y Kaplan, 2003). Se entenderá, entonces, la noción de representación como un constructo teórico emparentado básicamente con los aportes de la psicología social y la sociología, pues se considera fundamental advertir el carácter doble, social y psicológico, que la intercepta.

Si bien el sistema teórico de representaciones sociales elaborado por Moscovici tiene más de cuarenta años, no ha perdido vigencia pues, en los últimos años, el concepto de representación ha sido abordado desde diversas disciplinas- incluyendo los aportes desde las perspectivas históricas y antropológicas- y se ha acrecentado el número de investigaciones experimentales vinculando las representaciones a diferentes objetos y prácticas.

Según Abric (2001) las representaciones sociales son indispensables en la comprensión de la dinámica social. La representación es informativa y explicativa de la naturaleza de los lazos sociales, intra e intergrupos, y de las relaciones de los individuos a su entorno social. Por sus funciones de elaboración de un sentido común, de construcción de la identidad social, por las expectativas y anticipaciones que ella genera está en el origen de las prácticas sociales. Por sus funciones justificatorias, adaptativas y de diferenciación social, es dependiente de las circunstancias exteriores y de las prácticas en sí mismas, ella es modulada e inducida por las prácticas. Se revela así, un doble sistema de determinación entre representaciones sociales y prácticas (p.18). Es por eso que cualquier intervención que se proponga, tanto desde el nivel político educativo como en las prácticas de enseñanza, requiere considerar las representaciones sociales de los actores universitarios, ya que su viabilidad estará muy ligada a ellas.

Bajo estas premisas, se han construido instrumentos metodológicos tanto en el marco de la investigación en curso, como en los trabajos de investigación que forman parte de nuestros estudios de posgrado.

Representaciones, expectativas y opiniones de los alumnos universitarios acerca de la Universidad

En la investigación *"El alumno avanzado en la universidad. Un análisis de las estrategias de trabajo desplegadas para alcanzar el éxito académico"*¹, realizamos una encuesta a 90 alumnos avanzados de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, surgiendo las siguientes valoraciones con respecto a la Universidad. En primer lugar, los alumnos seleccionan el enunciado: “ la Universidad es el mejor lugar para prepararse para el futuro” (75 alumnos); en segundo lugar, la opción “la Universidad es el mejor lugar para adquirir cultura general”(71 alumnos). Es significativo, asimismo, que un número reducido de alumnos elige la opción “La Universidad es el mejor lugar para ser alguien” (9 alumnos) y en última instancia, consideran que “ la Universidad es el mejor lugar para asegurarse un futuro”. (4 alumnos)

En las respuestas de los alumnos universitarios, avanzados en sus carreras de grado, acerca de la institución universidad, parece prevalecer la representación de “universidad moderna”, en su tradicional función de producción de conocimientos, difusión del saber y formación de recursos humanos. Es de destacar que si bien la función de preparación para el mundo laboral sigue estando presente, también es cierto que son muy pocos los que pueden atribuirle a la

¹ Este proyecto de investigación está inscripto en el Núcleo de Estudios Educativos y Sociales de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, bajo la dirección de la Lic. Lydia Albarello, en el período 2002-2005.

formación universitaria garantías respecto a la inserción laboral. El contexto de incertidumbre propio de la época y las condiciones laborales cambiantes, dejan su huella en el discurso.

En entrevistas realizadas en el marco de la Tesis de posgrado, con el propósito de indagar acerca de las representaciones sociales de los estudiantes de la Facultad de Ciencias Humanas de nuestra Universidad, acerca del *saber*, surgen las siguientes apreciaciones que ilustran valoraciones, significados y expectativas de los alumnos sobre la Universidad.

Ejemplos de comentarios que ponen énfasis en la *formación* con una connotación filosófica y centrada en el *deber ser* de la Universidad:

(La Universidad) “Es una institución que tiene por finalidad formar a sujetos críticos y que cumplan determinado papel en la sociedad. En realidad, esto que digo es lo que yo quiero que la Universidad sea. No sé si la Universidad está siendo eso.” (Natalia, 5º año de Ciencias de la Educación)

“Qué es para mí la Universidad (repite). Eh... para mí es un... un lugar...eh... que apunta a la formación de profesionales, eh... o sea, la Universidad como un ideal, por ahí, más lo que debería ser que lo que es. Es un lugar que apunta a la formación de profesionales con un compromiso(...)digamos que la persona que pasa por la Universidad tiene un eh... adquiere un título... eh... de alguna manera tendría que contribuir a solucionar las problemáticas que se generan dentro de la sociedad.” (Andrés, 4º año de RRII, 2º de Ciencias de la Educación)

(la Universidad es...) “... Y una institución encargada de ayudar a progresar a los jóvenes, o gente adulta o a quién venga.” (Soledad, 2º año de Gestión Ambiental)

(La Universidad...) “Eh... para mí es como un centro dónde, tienen distintos lugares o establecimientos... o sea, te lo digo desde lo que me parece... físico, o hasta... eh... como una necesidad para poder educarte, o sea un lugar donde podés educarte y adquirir diferentes conocimientos. Te brinda la Universidad un lugar, profesores, equipos y diversas cosas. Un centro específico lo veo a la Universidad, fundamental.” (Melina, 4º año de Educación Inicial)

Ejemplos de comentarios que ubican en un primer plano la *formación profesional*:

“La Universidad es una institución, una institución educativa en donde los alumnos se insertan a realizar una carrera, ya universitaria profesional, digamos, que te va a dar tu formación profesional.” (Victoria, 4º año de Trabajo Social)

(La Universidad es...) “Para mí, un centro, un lugar dónde se puede estudiar, donde podes hacer distintas carreras, que tienen que ver con la formación de uno, con la preparación futura para ser un profesional. Y... cuando termine de hacer lo que estoy haciendo, espero que me deje buenos aprendizajes, buenas enseñanzas (subraya), que pueda ser un profesional... bien capacitado, bien formado... eso, básicamente, que cumpla las expectativas...” (Lucrecia, 2º año de Ciencias de la Educación)

Ejemplos de comentarios que expresan expectativas y preocupación por la *inserción laboral*:

“ Es una institución que forma personas para... con una salida laboral. Es un lugar para seguir una carrera y... tener un título. (Espero) además de la enseñanza, poder desarrollarme y tener contactos con profesores para que me guíen un poco, no salir con el título sola caminando sino que tenga un apoyo en la Facultad y en los profesores mismos.(Sigue pensando)... no sé que voy a hacer cuando termine, tampoco...” (Laura, 3º año de Gestión Ambiental)

(Espero tener) *“... un conocimiento claro de lo que yo pueda llegar a hacer el día de mañana, en mi carrera, lo que... voy a llevar a cabo.”* (Soledad, 2º año de Gestión Ambiental)

“Y... espero obtener las mayores estrategias didácticas para en el día de mañana enfrentarme a una institución, en una clase poder desarrollarme de la mejor manera y enseñar de la mejor manera posible, transmitir el conocimiento a los pequeños.” (Marilina, 1º año de Educación Inicial.)

“ Espero que me deje en condiciones de poder competir laboralmente, de poder presentarme en un colegio, no tener problemas para entrar y... eso.” (Daniela, Historia. 3º año.)

Ejemplos de comentarios que manifiestan la necesidad de una *formación continua*:

(La Universidad) *“Me parece que es un ámbito de estudio y de investigación que se complementan. Para mí es un eslabón más, ya uno no se puede conformar con el secundario, es un eslabón más que hay que dar para poder insertarse en el mundo del trabajo. O quedarse acá adentro, también.”*(Daniela. Historia. 3º año.)

(la Universidad es...) *“Bueno, para mí la Universidad es una oportunidad más para seguir perfeccionándome y poder educarme a un nivel más... un nivel... cómo se podría decir... que es más amplio, para en un futuro poder realizar algún profesorado.”* (Marilina, 1º año de Educación Inicial)

A modo de reflexión

Hemos considerado los resultados parciales obtenidos a través de dos herramientas metodológicas de diferente carácter, cuantitativo y cualitativo. En este sentido, el análisis efectuado revela cierta homogeneidad en las percepciones y concepciones de los estudiantes sobre la Universidad.

Aunque con matices, surge del discurso de los entrevistados, un énfasis en la formación profesional -una mirada puesta en el interior de la Universidad-, por un lado, y un énfasis en la inserción laboral -una mirada en el “afuera”- por el otro. Se observan, asimismo, dos

aspectos en el discurso, uno de carácter prescriptivo -énfasis en el deber ser- y otro de carácter descriptivo -lo que la Universidad es.

La complejidad del contexto social e institucional, afecta profundamente las percepciones y representaciones de los actores. La mercantilización de la educación a la que algunos autores hacen referencia así como la “crisis de legitimidad” y la creciente desvalorización de los diplomas, tienen evidentemente, impacto en la subjetividad de los estudiantes. En lo que respecta a nuestros alumnos, esa situación se manifiesta en su discurso a través de expresiones que muestran la preocupación por el futuro, por la inserción laboral, por la articulación entre la formación universitaria y el mercado profesional así como por la función misma de la institución y la necesidad de una formación continua.

Tomando en cuenta la interacción entre representaciones y prácticas a que aludimos al comienzo, la indagación que hemos presentado puede contribuir a profundizar en el universo simbólico de los actores cuyo conocimiento se muestra hoy imprescindible para la toma de decisiones en distintos niveles.

Bibliografía

- ABRIC, J.C. (2001). *Pratiques sociales et representations*. Francia. Presses Universitaires de France.
- ALAVA, S. y ROMAINVILLE, M. (2001). Les pratiques d'étude, entre socialisation et cognition. En *Revue Française de Pédagogie*. N°136. Institut National de Recherche Pédagogique.
- ANDRADE, L.(2002). Los estudiantes y el significado. Acerca de los estudios universitarios: reflexión y propuesta metodológica. En *Perfiles educativos*. Vol. XXIV, 97-98.
- ANTONI, E. (2003). *Alumnos universitarios: el por qué de sus éxitos y fracasos*. Buenos Aires. Miño y Dávila.
- BAERT, P. (2001). *La teoría social en el siglo XX*. Madrid. Alianza.
- BAQUERO, R. y otros (1996). El alumno ingresante a la Universidad. Un abordaje psico-educativo. En *Revista Espacios en Blanco. Serie indagaciones 3-4*. NEES. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.
- BARNETT, R. (2001). *Los límites de la competencia. El conocimiento, la educación superior y la sociedad*. Barcelona. Gedisa.
- BECHER, T.(1993). Las disciplinas y la identidad de los académicos. En *Revista, Pensamiento Universitario. Año1. N°1*. Buenos Aires.
- BOURDIEU, P. (1991). *El sentido práctico*. Madrid, Taurus.
- BOURDIEU, P. y PASSERON, J. (1998). *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. México. Fontamara.
- _____ (2003) *Los herederos. Los estudiantes y la cultura*. Buenos Aires. Siglo veintiuno.
- CASTORINA, J. A. y KAPLAN, C. (2003). Las representaciones sociales: problemas teóricos y desafíos educativos. En Castorina, J.A. (comp.) *Representaciones sociales. Problemas teóricos y conocimientos infantiles*. Barcelona - España, Gedisa.
- CHARLOT, B. (2002). *Du rapport au savoir. Éléments pour une théorie*. Paris. Anthropos.
- DE SOUSA SANTOS B.(2005). *La universidad en el siglo XXI. Para una reforma democrática y emancipadora de la universidad*. Buenos Aires. Niño y Dávila.
- FAVE-BONNET, Françoise M. y CLERC, N. (2001). Des "héritiers" aux "nouveaux" étudiants: 35 ans de recherches. En *Revue française de pédagogie* , N° 136.
- GÓMEZ, A (1993).Explicación en un mundo de actores. En Manuel Cruz (edit.): *Individuo, Modernidad, Historia* . Barcelona. Tecnos.
- GRIGNON, Claude y GRUEL, Louis (1999). *La vie étudiante*. Paris. PUF.
- LAHIRE, B. (1997). *Les manières d'étudier*. Paris. La documentation française.
- LEGORRETA CARRANZA, Y. (s/r) Factores normativos que obstaculizan el egreso y la titulación. En *Revista de Educación Superior*, ANUIES. México.
- MARKOVÁ, I. (2003). La presentación de las representaciones sociales: diálogo con Serge Moscovici. En Castorina, J.A. (comp.) *Representaciones sociales. Problemas teóricos y conocimientos infantiles*. Barcelona - España, Gedisa.

- MOLLIS, M. (2003). (Comp.) *Las Universidades en América Latina : ¿ Reformadas o alteradas ?. La cosmética del Poder Financiero*. Buenos Aires. Clacso.
- MONEREO FONT, C. (coordinador) (2000) *Estrategias de aprendizaje*. Madrid. Visor.
- MOSCOVICI, S. (2003). La conciencia social y su historia. En Castorina, J.A. (comp.) *Representaciones sociales. Problemas teóricos y conocimientos infantiles*. Barcelona - España, Gedisa.
- NEFFA, J.C.(2001). Presentación del debate reciente sobre el fin del trabajo. En De la Garza Toledo, E. y Neffa,C. (Comp.). *El trabajo del futuro. El futuro del trabajo*. Buenos Aires, Clacso.
- PERRENOUD, Ph. (1990). *La construcción del éxito y del fracaso escolar*. Madrid, Morata.
- RIQUELME, G. C. (2003). *Educación superior, demandas sociales, productivas y mercado de trabajo*. Buenos Aires, Consejo Editor de la Facultad de Filosofía y Letras de la Ciudad de Buenos Aires, Miño y Dávila Srl.
- ROMO LÓPEZ, A. y FRESÁN OROZCO, M. (2000). Los factores curriculares y académicos relacionados con el abandono y el rezago. **Información extraída de la página Web del CENEVAL, 2000, <http://www.ceneval.edu.mx/>.**
- SCHLEMENSON, S. (2004). *Subjetividad y lenguaje en la clínica psicopedagógica. Voces presentes y pasadas*. Buenos Aires. Piados. Educador.
- TANGUY, L. (2001). De la evaluación de los puestos de trabajo a la de las cualidades de los trabajadores. Definiciones y usos de la noción de competencias. En De la Garza Toledo, E. *El trabajo del futuro. El futuro del trabajo*. Buenos Aires, Clacso.
- ZAPATA, F. (2001). El trabajo en la vieja y en la nueva economía. En De la Garza Toledo, E. *El trabajo del futuro. El futuro del trabajo*. Buenos Aires, Clacso.

